

China al 2050

Introducción

En el XIX Congreso del Partido Comunista chino, Xi Jinping afirmó que China está a punto de ser una “sociedad moderadamente próspera”, que fue el gran objetivo del anterior secretario general y presidente, Hu Jintao. Tras ello llegarán dos etapas: una entre 2020 y 2035 en la que el país “ocupará un lugar en las primeras filas de los países innovadores” y otra hasta el 2050 en que la nación china “se erguirá entre todas las naciones del mundo”. El máximo líder chino aseguró que el país “está cerca de culminar la gran revitalización de la nación”. Asimismo, en su discurso señaló “construiremos una China de paz”, y un país que “jamás aspirará a la hegemonía ni practicará la expansión”. Sin embargo, aseguró que su nación se convertiría en “un gran y moderno país socialista”, lo que él ha denominado

el “sueño chino”. En el ámbito militar expresó que el Partido Comunista se esforzará por transformar completamente al Ejército de Liberación Popular en uno de los principales ejércitos del mundo, y enfatizó la necesidad de modernizar su capacidad de combate (Broto, 2017).

A esto se suma que en la última convocatoria de la Asamblea Nacional Popular China, en marzo del presente año, se aprobó la enmienda constitucional que permite la mantención permanente de Xi Jinping en la jefatura del Estado. Esto se ha entendido como una nueva etapa en la configuración del poder, otorgándole un voto de confianza al mandatario para que ejecute sus objetivos orientados a convertir el país en la potencia líder a nivel mundial.

China y su presencia internacional

En cuanto a la política estratégica de China, este país busca consolidar un ordenamiento internacional, basado en una política expansiva aunque no beligerante con las principales potencias rivales. En esa dirección, ha consolidado alianzas con Rusia y mantiene una estrecha vinculación con África y América Latina.

A su vez, se evidencia su intención de proyectar su poder en el Mar Meridional de China, lo que ha generado aprehensiones de sus vecinos en la región asiática y una creciente tensión con Estados Unidos.

China ha incrementado su presencia en el continente asiático sustentada en su proyecto de la nueva “Ruta de la Seda”, la que busca conectar la economía china con África y Europa. Este plan ha sido cuestionado, debido a que dicha ruta considera países en donde actualmente se desarrollan conflictos bélicos. De concretarse, significaría la consolidación del poder y, por tanto, el control chino en gran parte de Asia. Además, esto demandará necesariamente el involucramiento de Beijing en políticas de *soft power* y *hard power* que mantengan la viabilidad de la ruta (De la Quintana, 2018).

La planificación estratégica del país asiático busca modernizar su industria, avanzando en el desarrollo tecnológico y la cualificación de su mano de obra, apoyando la apertura de los mercados internacionales y profundizando la interacción con aquellos países ricos en materias primas de vital importancia para su economía.

En relación con su riqueza, según datos publicados este año por el Banco Mundial, el PIB de China corresponde a US\$ 11.199 millones, siendo el

segundo país con mayor tamaño de su economía a nivel mundial después de EE.UU.

El eje de su economía está basado en un modelo industrial vinculado a la apertura de los mercados internacionales donde el gigante asiático utiliza sus ventajas comparativas: como es el tamaño de su economía, sus bajos costos operacionales, un orden institucional estable que ampara la riqueza individual, el apoyo y planificación para la innovación tecnológica y la apertura de nuevos mercados. Lo anterior le permitiría ejercer un liderazgo indiscutido en distintas regiones del planeta. En este sentido, Beijing busca profundizar su cooperación con América Latina y África para generar vínculos permanentes que le permitan tener un flujo expedito de *commodities* a un precio con bajas variaciones.

China busca transformar su economía industrial en una de servicios a largo plazo. Para esto debe aumentar significativamente la cualificación de su mano de obra.

En el discurso ante el Congreso del Partido Comunista de octubre del 2017 Xi se refirió a la apertura económica señalando que uno de los propósitos es hacer que el mercado juegue un papel decisivo en la distribución de los recursos y participar en el proceso de globalización económica.

Como se mencionó, el gran proyecto de la “Ruta de la Seda” produciría una mayor dependencia de las economías africanas, asiáticas y europeas con China.

En respuesta al déficit en la balanza comercial que presenta EE.UU. en relación con China, Donald Trump anunció el 22 de marzo que aplicará aranceles del 25% sobre productos chinos de alta tecnología por hasta US\$ 60 mil millones en los próximos dos meses. Beijing reaccionó con una subida de aranceles proporcional al alza norteamericana sobre una lista de 128 productos (emol, 2018). Este conflicto comercial puede amenazar la planificación del liderazgo chino en procura de sus metas a mediados de siglo; lo que podría obligarlo a replantear, en parte, su estrategia.

En el ámbito de la cooperación internacional, destaca la presentación del plan de reestructuración en marzo de 2018, en el que se proponen nuevos órganos para profundizar la presencia de China en el mundo. A raíz del proyecto de la nueva “Ruta de la Seda”, el gobierno chino propuso la creación del Departamento de Ayuda al Desarrollo Internacional.

Además, China practica una política multilateral que se refleja en su relación con distintos foros y organismos internacionales como la Asociación

de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), Asia Pacífico, y con los Estados latinoamericanos y del Caribe.

En Defensa y Seguridad, China mantiene un crecimiento sostenido del gasto militar a cifras de dos puntos porcentuales por sobre el crecimiento del PIB. Este año 8,1% en Defensa y un crecimiento estimado del 6,5%. La cifra del 8,1%, según analistas, no es real, debido a que China no entrega todos los datos de financiamiento de su aparato de Defensa. Las Fuerzas Armadas son actores activos en la economía china. La diferencia con el presupuesto norteamericano es ostensible a favor de EE.UU., aunque la brecha se está acortando (Díez, 2018).

En el 2013 se realizó una gran reforma a la estructura militar de las Fuerzas Armadas chinas que consistió en la creación de cinco Comandos Conjuntos Autónomos distribuidos en todo el territorio soberano: Noreste, Norte, Suroeste, el Comando del Mar del Este y el Comando del Mar de China Meridional. Además, se instaura una nueva Arma de las Fuerzas Armadas encargada exclusivamente de la capacidad balística. Esto da cuenta de la renovación de la organización de las Fuerzas Militares chinas hacia nuevos escenarios donde se proyecta el poder del país asiático.

14

Las Fuerzas Armadas chinas mantienen una estructura económica de gran magnitud: controlan diferentes empresas, participan activamente en el desarrollo tecnológico del país y cooperan en la planificación estratégica de la economía. Lo anterior, permite consolidar su financiamiento.

China busca posicionar su soberanía en el Mar del Sur construyendo islas artificiales que sostengan posicionamientos militares y económicos en dichas zonas.

Asimismo, se mantienen como amenazas a la seguridad interna las aspiraciones independentistas de Taiwán y el secesionismo de Hong-Kong. Igualmente, la amenaza del yihadismo en el occidente del país afianza la necesidad de forjar una alianza con Rusia que permita una zona de seguridad asiática liderada por ambas potencias. Esta alianza podría constituir un opo- nente político y estratégico para EE.UU.

En cuanto a la defensa nacional, el mandatario chino señaló en el XIX congreso del Partido Comunista de China, que su modernización concluirá en 2035 y que para mediados del siglo habrá culminado la transformación integral del Ejército Popular en uno de primer orden mundial. Además, sostuvo que en los últimos dos años se han emprendido reformas como: reducción de efectivos para ganar rapidez y actualización, reorganización de los

distritos militares, el desarrollo de portaaviones, buques militares de última generación y cazabombarderos.

Presencia en América Latina

China ha ejercido una creciente influencia en la región desde la década de los 70 con su apertura al mundo. Deng Xiaoping, el padre del desarrollo económico del país, acrecentó los lazos a nivel mundial con el fin de abrir la economía china a los diferentes mercados. Actualmente se ha convertido en el principal socio comercial de América Latina. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, entre 2000 y 2016 las ventas chinas a Latinoamérica pasaron del 3% al 18% del total de importaciones. En el mismo período, las importaciones procedentes de EE.UU. cayeron del 50% al 33%, según datos del mismo banco de diciembre de 2017.

Este impulso integracionista se ha ido acelerando en los últimos años. A China le interesa consolidar su acceso a materias primas vitales para su desarrollo económico e industrial, así como para su subsistencia futura como la principal potencia global. Busca en esa esfera formar asociaciones con países de la región que le aseguren acceso expedito a estos bienes a un precio sin variaciones significativas. Esta situación le generaría una ventaja a China frente a otras potencias globales, como Estados Unidos y Japón. Es en ese sentido que se deben entender los acuerdos con diferentes países de Latinoamérica. Esta asociación no se limita al ámbito económico, en la región existen varios ejemplos al respecto. Bolivia ha contado con una creciente cooperación de China en diferentes áreas, incluida la militar. Destaca el avance alcanzado en materia aeroespacial con el lanzamiento hace cuatro años del satélite *Tupac Katari* con tecnología y asesoramiento chino. Un segundo satélite chino debiera ser lanzado el 2021, según antecedentes publicados en diciembre 2017 por la Agencia EFE. En Argentina, China cuenta con una avanzada estación de exploración espacial en Paraje de Quintuco, provincia de Neuquén, que ha causado suspicacias de parte de analistas internacionales por su eventual utilización en operaciones de carácter militar en el Pacífico Sur (Pérez, 2016). En Venezuela, China ha abierto importantes canales de financiamiento para la maltrecha economía del país caribeño. La deuda de esa nación con China ascendería a los US\$ 70.000 millones. Compromiso que se estaría pagando con el petróleo venezolano (Tejero, 2018).

De esta manera, se evidencia que la cooperación es una demostración del “poder blando” (Nye, 1990) del gigante asiático en Latinoamérica. Una expresión de aquello es el Documento acerca de la Política de China Hacia América Latina y el Caribe del 2016, en el que China establece las áreas de cooperación.

La presencia China en la región es cada vez más relevante en las relaciones geopolíticas de América Latina con el resto del mundo.

Chile no ha sido una excepción respecto de la creciente cooperación e integración de China. En relación con el intercambio comercial, China es el primer socio, representando el 26% del comercio exterior chileno. Es posible recordar que el 2005 se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre ambos países, siendo el primer acuerdo que negoció el gigante asiático con un Estado no perteneciente al bloque ASEAN. En el 2017 se firmó un Protocolo de Profundización del TLC del 2005, en el que se incorporó la economía digital y de servicios. Desde ese año se ha cuadruplicado el intercambio bilateral (Min. RR.EE., 2017).

La intención político-estratégica china se orienta a la obtención segura de recursos indispensables para su desarrollo económico y para su supervivencia. De esta manera, en Chile encuentran una de las más importantes fuentes de metal rojo.

Una demostración de cómo China planifica su política estratégica, a mediano y largo plazo, es la firma de la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO) con la empresa china Minmetals para la venta de cobre. Esta multinacional es la empresa líder en China en todo lo que es la comercialización y el desarrollo del metal rojo.

Dentro de los futuros proyectos comunes se debe destacar el posible desarrollo de la industria del litio, asunto que interesa a ambos países por las implicancias en el impulso del área automotriz durante el presente siglo y en el futuro.

Tendencias en el accionar de China a nivel mundial

De acuerdo con lo mencionado en el discurso del presidente Xi Jinping, sumado a la ejecución práctica de las políticas mencionadas, se desprende que el Plan 2050 de China contiene diversas tendencias.

En primer lugar, la búsqueda de liderazgo absoluto a nivel global para mediados del siglo XXI, basado en una política expansiva, no beligerante del

punto de vista político estratégico. Es decir, un gran desarrollo del “poder blando”, siendo la economía su principal herramienta para lograrlo.

En segundo lugar, el objetivo es consolidar una economía abierta, evitando los proteccionismos, ya que de esta manera lograrán un desarrollo creciente, considerando sus ventajas comparativas.

En tercer lugar, la tendencia y el propósito de China es la reforma de su industria, aplicando un desarrollo tecnológico, aumentando sus estándares de calidad para lograr el mayor valor agregado posible a sus productos. Es decir, transitar desde una economía industrial hacia otra de servicios.

En cuarto lugar, el desarrollo del “poder blando” lo ejecutará mediante diferentes elementos que articulan la relación de China con el resto del mundo, donde la cooperación internacional es un eje fundamental.

En quinto lugar, en el ámbito militar, se busca la eficiencia de las Fuerzas Armadas chinas mejorando la rapidez de las respuestas, la mejor utilización de los recursos y la capacidad para respaldar el ejercicio de poder expansivo de acuerdo con su visión geopolítica.

Por último, en el escenario de una guerra comercial entre EE.UU. y China, se observa una tendencia hacia un menor crecimiento del gigante asiático, lo que obligaría a replantear su estrategia, buscando nuevas alianzas con otros Estados y generando proyectos de innovación e inversión.

En el caso de América Latina, se contempla una creciente influencia de Beijing en la región, en desmedro de Estados Unidos. Esta situación es una constante teniendo en cuenta la cada vez más relevante importancia china para las economías regionales. Por tanto, las tendencias que se identifican son: la creciente dependencia de América Latina respecto de China, considerando que su importancia como el principal socio comercial seguirá aumentando en las décadas futuras; la aplicación del “poder blando” chino aumentará en la región, con el objetivo de extender su influencia y protagonismo en la zona, teniendo la cooperación como su eje fundamental; se continuará en el objetivo de buscar el acceso libre y expedito de las materias primas necesarias para la subsistencia de China como primera potencia global, evitando a su vez que otras potencias rivales adquieran dichos recursos.

En relación con los efectos en Chile, se visualiza una creciente interacción con China. Esto, debido a la importancia que adquiere para el país asiático la consolidación como principal comprador de cobre y litio. Este último mineral es fundamental para el liderazgo chino en la industria en general y la automotriz en particular del siglo XXI. Además, la guerra comercial entre China y EE.UU. es una coyuntura positiva a corto plazo, a causa de que los productos

chilenos aumentarían su ventaja comparativa frente a los productos chinos y norteamericanos afectos a nuevos aranceles. Sin embargo, a largo plazo es una amenaza al libre comercio global y, por tanto, perjudica a aquellos países que como Chile basan su economía en un modelo exportador. Por último, un contexto proteccionista influye en el precio del cobre, ya que genera un clima de inestabilidad que produce una baja en su precio a mediano plazo.

Amenazas que enfrenta China para lograr sus objetivos

En lo que respecta a las amenazas internas se identifican tres principalmente. En primer lugar, existe una gran diferencia entre el crecimiento económico de las provincias del sur de China y el resto del país. Esta situación podría causar algún grado de complejidad al modelo de desarrollo chino debido a un crecimiento desproporcionado entre las diferentes zonas de esta nación, lo que podría generar algún grado de tensión social entre las áreas de más lento crecimiento y las regiones ricas. Además, la necesidad de mano de obra para el acelerado desarrollo industrial chino ha impulsado una constante migración desde el campo a los centros industriales, lo que ha generado inconvenientes en la absorción de dicha población en los centros urbanos y en la planificación china de su política agrícola.

Además, fuera del complejo tema del Tibet, se presenta una tensión étnica y religiosa en la provincia oriental de Sinkiang (Xinjiang), con la etnia uigur. Existen diferentes grupos al interior de dicha provincia que buscan independizarse de China. Entre ellos se encuentra el “Movimiento de Independencia del Turquestán Oriental”, que busca la incorporación de dicha región china al Turquestán Occidental. Varios grupos yihadistas locales y de carácter global, como el autodenominado “Estado Islámico” y Al-Qaeda, operan en la zona y en los países limítrofes, siendo una de las principales amenazas a la seguridad interna del país. Esta situación se complica teniendo en cuenta la población china musulmana en dichas fronteras.

Por último, el explosivo crecimiento desde hace ya cuatro décadas ha ocasionado un gran bienestar social nunca antes visto en la historia del gigante asiático. Sin embargo, este crecimiento puede generar más expectativas en los sectores jóvenes de la población y el Estado podría tener problemas para satisfacer aquellas demandas con la rapidez y la velocidad que dichos sectores de la población pueden exigir. Esta situación ocasionaría focos de tensión que el sistema chino deberá afrontar.

De igual modo, se reconocen amenazas a nivel externo: el creciente proteccionismo de Estados Unidos es una de las principales amenazas al crecimiento chino. El desarrollo del país asiático se sustenta en el comercio exterior, y Norteamérica es uno de los principales receptores de sus exportaciones. El ambiente hostil en materia comercial a nivel global y las medidas que pueda tomar Washington en torno a encarecer las importaciones desde China son un abierto desafío a su modelo de desarrollo que impone a Beijing la necesidad de generar una política agresiva en la apertura de nuevos mercados para la venta de sus productos. A su vez, el gigante asiático asume como prioridad la necesidad de obtener los insumos para la elaboración de sus productos industriales a un precio estable y con exclusividad, lo que le asegure una ventaja comparativa, y en algunos casos incontrarrestable, en su producción industrial.

Además, el ámbito económico no es el único tema que genera tensión con Washington. China busca mantener sus fronteras pacíficas, lo que implica conservar el control sobre ellas. En algunos sectores tiene aspiraciones territoriales que crean tensión con varios de sus países vecinos, algunos de ellos aliados de EE.UU. El tema del Mar de China es uno de los más complejos, existiendo varios episodios que han demostrado la tensión entre Beijing y Washington. Otro asunto es el referido al de Taiwán, donde el país insular es reivindicado como parte de su territorio para China, lo que genera constante tensión y en donde Washington es un actor fundamental que asegura la emancipación de facto de la isla, provocando la molestia permanente de Beijing.

Finalmente, la situación de Corea del Norte es otro de sus puntos delicados en materia de la pacificación de sus fronteras. Pyongyang es un aliado chino con el que es muy difícil concretar una política coordinada. Su conflicto con Washington y Seúl, además del tema nuclear con el que amenaza a estos países, constituye un foco de tensión para China, que busca evitar el colapso de Corea del Norte, lo que significaría un problema serio además del riesgo de tener a Estados Unidos en sus fronteras. Esto es visto como una amenaza a su seguridad nacional.

Conclusión

En definitiva, China tiene una clara planificación que busca el liderazgo mundial para mediados de este siglo, teniendo en vista que deberá para esto afrontar desafíos presentes y otros nuevos que amenazan dicho objetivo.

Su creciente influencia será contrarrestada por su principal potencia rival, Estados Unidos, lo que significa que Beijing deberá hacer uso de sus ventajas frente a sus rivales y una aproximación que busca evitar el conflicto directo para lograr sus metas a mediano y largo plazo. El modelo exitoso chino plantea un cambio en la configuración geopolítica, no visualizada desde la disolución de la Unión Soviética, a principios de los años noventa. La aparición de una potencia que puede ensombrecer el liderazgo norteamericano plantea una reconfiguración en el orden internacional de facto, donde los episodios de tensión a consecuencia de dicho cambio son quizás uno de los principales desafíos para el Plan de China al 2050.

Fuentes consultadas

- <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-presidente-xi-promete-una-china-erguida-entre-todas-las-naciones-en-2050/10001-3411365>
- <http://nationalpost.com/news/world/xi-jinping-lays-out-plan-to-make-china-a-global-superpower-by-2050>
- <http://www.economistaamerica.cl/economia-eAm-mexico/noticias/9135888/05/18/China-abre-una-nueva-Ruta-de-la-Seda-en-la-que-invertira-8-billones-de-dolares.html>
- http://www.abc.es/internacional/abci-china-acelera-gasto-militar-mientras-perpetua-presidente-jinping-201803050848_noticia.html
- <https://datos.bancomundial.org/pais/china?view=chart>
- <http://cl.china-embassy.org/esp/zldt/t1418256.htm>
- https://elpais.com/internacional/2018/03/13/actualidad/1520942430_681794.html
- <http://www.eastasiaforum.org/2018/03/05/chinas-grand-strategy-in-a-new-era/>
- <http://www.emol.com/noticias/Economia/2018/03/23/899871/Guerra-comercial-o-negociacion-Pekin-y-Washington-se-miden.html>
- <http://www.bbc.com/news/world-asia-china-43361276>
- <https://goo.gl/WaW5Zo>
- <https://goo.gl/qEStPH>
- <https://www.forbes.com.mx/cuanto-le-estados-unidos-china/>
- <https://www.efe.com/efe/america/tecnologia/el-primer-satelite-boliviano-cumple-cuatro-anos-en-orbita/20000036-3473255>
- http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160317_misteriosa_base_china_patagonia_argentina_lb

- <http://www.contrapunto.com/mobile/noticia/deuda-total-de-venezuela-con-china-asciende-a-70000-millones-de-dolares/>
- https://www.elobservadormas.com.uy/noticia/2018/02/17/391/america-latina-la-ultima-frontera-de-la-rivalidad-entre-china-y-estados-unidos_1172213/
- <http://cl.china-embassy.org/esp/zldt/t1418256.htm>
- <http://www.bbc.com/mundo/noticias-42779588>
- <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/relaciones-exteriores/acuerdos-comerciales/chile-y-china-firmaron-nuevo-acuerdo-que-profundiza-el-tlc-de-2005/2017-11-11/091014.html>
- <https://chile.gob.cl/china/asuntos-comerciales/oficina-comercial/tratado-de-libre-comercio-chile-china>
- <http://www.cooperativa.cl/noticias/economia/materias-primas/cobre/co-delco-firmo-millonaria-alianza-con-gigante-chino-minmet/2006-02-22/121825.html>
- <https://www.iiss.org/en/regions/china/how-china-sees-challenges-of-global-leadership-3452>
- <https://www.iiss.org/-/media//silos/the%20military%20balance/military-balance-2018/mb2018-06-asia/mb2018%2006%20asia.pdf>
- <https://www.zona-militar.com/foros/threads/noticias-de-las-fuerzas-terrestres-del-ej%C3%A9rcito-popular-de-liberaci%C3%B3n.26024/page-19>
- <https://goo.gl/XCu36w>
- <https://goo.gl/PiWrv4>
- <http://www.emol.com/noticias/Economia/2018/03/23/899871/Guerra-comercial-o-negociacion-Pekin-y-Washington-se-miden.html>
- <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/china/politica-y-economia>
- <https://elordenmundial.com/2014/04/21/china-demografia-y-grupos-eticos/>
- <https://www.direcon.gob.cl/2017/05/chile-y-china-iniciaron-negociacion-para-profundizar-los-alcances-del-tratado-de-libre-comercio-tlc/>
- Nye, J, 1990, *Soft Power*. Foreign Policy, n° 80, pp. 153-171.